

# ROMANOS 3: ¿Cuál es, entonces, la solución para la humanidad?

Romanos #15 — Romanos 3.21-31

El pecador tiene que entender cómo *todos podemos* terminar: v24

**Rom 3:** Pablo está llegando a su conclusión en cuanto a la humanidad y nos presenta la solución:

- (v23 con v1-20) Primero, el pecador tiene que *entender* y *aceptar* cómo todos terminamos.
  - De esto se tratan los primeros dos capítulos de Romanos: “las malas nuevas”.
- (v24 con v21-31) Ahora, el pecador tiene que entender cómo *todos PODEMOS* terminar.
  - Así que, hoy vamos a ver “las buenas nuevas” de la salvación (la justicia de Dios)...

## I. (v21-26) La justicia que Dios ofrece es para todos.

### A. (v21-22) El ofrecimiento de salvación es para todos

1. (v21) La salvación (la justicia) que Dios nos ofrece a todos es “aparte de la ley”.
  - a. La Ley no nos salva. Nunca ha sido el propósito de la Ley salvar al hombre.
  - b. El que se puede salvar a sí mismo por la Ley es el que nunca la viola (o sea: ¡nadie!).
  - c. Entonces, puesto que Dios es misericordioso, nos ha provisto otra manera de salvación...
2. (v22) Dios nos ofrece a todos la salvación (la justicia) “por medio de la fe”.
  - a. Si alguien tiene fe, ya califica para la salvación (no hay otro requisito).
  - b. Si tomamos en cuenta lo que la Biblia dice acerca de esta “fe salvadora”, podemos ver que la justicia de Dios para salvación es para *todos*:
    - i. (Rom 4.5) El único requisito para la salvación hoy día es la fe.
    - ii. (Mat 17.20) Ni siquiera requiere mucha fe, porque con poca es suficiente.
    - iii. (Rom 10.13-17) Cuando el pecador oye el evangelio, *Dios le da suficiente fe* para ser salvo... (v16) pero no todos quieren arrepentirse y poner esa fe en el Señor Jesucristo.
3. (v22b) Así que, “no hay diferencia”—Dios ofrece Su justicia (para salvación) a *todos*.
  - a. No hay nadie “predestinado” a la salvación, ni tampoco “predestinado” a la condenación.
  - b. Dios sabe que todos los hombres están en la misma condición (en el pecado), entonces les ofrece a todos Su justicia para salvación.
4. El ofrecimiento de la salvación es para todos. Además...

### B. (v23-26) El ofrecimiento de salvación es justo

1. (v23) Todos los hombres estamos en el mismo problema: Condenados porque hemos pecado.
  - Esto es lo que Pablo ha probado y comprobado hasta aquí en el Libro de Romanos.
2. (v24-25) Así que, Dios está dispuesto a *justificar* a todos (si ponen su fe en Cristo).
  - a. [definición] La “justificación” en la Biblia es una declaración legal.
    - i. La justificación *no hace* que uno *sea* justo. Más bien, lo *declara* justo (contando su fe *como si fuera* justicia). O sea...
    - ii. La justificación *no es* un **cambio** que Dios realiza *en* nosotros. Antes, es una *declaración legal* que cambia nuestra *relación* con Él.

iii. La justificación no es el **perdón** de los pecados.

[a] Dios puede perdonar al pecador, pero el pecador sigue siendo culpable (que era el caso de todos los santos del Antiguo Testamento).

[b] En cambio, ahora, la justificación le quita al pecador la culpabilidad y lo declara inocente (libre de la culpa y la pena de su pecado).

b. [ejemplo] La “justificación” es como una declaración de un juez en un tribunal de justicia.

i. Es como si usted estuviera delante de un juez, y fue hallado culpable de unos crímenes graves. Usted los ha confesado, se ha arrepentido y siente mucho lo que hizo. Pero, según la ley, hay una multa que usted tiene que pagar (\$50.000.000).

ii. Usted no puede pagar la multa, entonces va a tener que ir a la cárcel, pero en ese mismo momento alguien entra en la sala de justicia para pagar su multa.

iii. Ya con la multa pagada y cancelada en su totalidad, el juez lo declara a usted “justo”: libre de la culpabilidad.

iv. Así es la “justificación” que Dios nos ofrece: Cristo pagó la multa (nos “redimió”) y el Juez Justo está dispuesto a declararnos “justos” si ponemos nuestra fe en el Salvador.

v. Es una “declaración legal” debido a que la justicia de la ley se ha satisfecho.

c. Observe en el versículo 24 también que esta justificación se ofrece “gratuitamente”.

i. Dios es rico, demasiado rico como para vender.

ii. Nosotros somos pobres, demasiado pobres como para comprar.

iii. Entonces, la justificación (la salvación) es gratis—Dios no pide nada más que fe (y aun así, le da la fe).

3. (v26) De esta manera Dios justifica al pecador y a la vez sigue siendo justo.

a. Dios es justo, entonces la multa por haber violado la Ley tiene que pagarse.

- Dios tiene que castigar el pecado (cada infracción de Su Ley), porque si no, Él sería justo y bueno (más bien sería un juez corrupto).

b. (2Cor 5.21) Con Su sacrificio en la cruz, Dios logró la justicia para todos nosotros sin que Él deje de ser Justo. ¡Él mismo pagó la multa en su totalidad! Él mismo satisfizo la Ley.

**C. Así que, la justicia que Dios ofrece es para todos (porque no hay diferencia) y... el ofrecimiento es justo (porque la multa se paga).**

## **II. (v27-31) La justicia que Dios ofrece es por fe más nada.**

### **A. (v27-28) Es por fe para excluir la jactancia**

1. La salvación ya no es por las obras (que le daría al hombre la oportunidad de jactarse).

2. Ya es por fe, y Dios le da a todos los que oyen el evangelio la fe para ser salvos (justificados).

3. Así que, ahora el único que puede jactarse es Dios, el autor y consumidor de la fe. Él lo hizo todo; nosotros no hemos hecho nada (ni para merecer la justicia y ni para conseguirla).

### **B. (v29-30) Es por fe para incluir a todos**

1. Cualquier hombre (judío o gentil) puede ser justificado hoy por fe sin obras.

2. Todos somos del mismo padre humano: Adán. No hay diferencia. Somos de la misma sangre.

3. Así que, es igual ahora para todos—judíos y gentiles: la justificación por fe, más nada.

### C. (v31) Es por fe para confirmar la Ley

1. Todo esto de la fe (de la obra de Cristo y la misericordia y clemencia de Dios) no invalida la Ley, más bien la confirma (la establece; la aprueba).
2. La Ley exige la retribución divina por cada pecado (Dios nos saca una “multa” por cada infracción de la Ley).
3. Cristo, en la cruz, fue hecho pecado por nosotros y pagó toda la deuda (toda la “multa”).
4. No se invalida la Ley hoy día...
  - a. Más bien, la muerte de Cristo le ha dado más honor a la Ley que toda la obediencia de los hombres que hayan vivido bajo la Ley, porque en la muerte de Cristo la Ley fue exaltado hasta lo sumo (¡Dios mismo se sometió a la justicia de Su Ley!).
  - b. La salvación por gracia no borra ni un mandamiento de la Ley. Tampoco baja la norma de justicia que hay en la Ley. Al contrario, la muerte de Cristo (que nos consiguió la salvación por la gracia de Dios) establece la Ley porque muestra el compromiso que Dios mismo tiene que con ella.
5. La Ley (los diez mandamientos, la Ley moral de Dios) es santa, buena y justa. Es tan eterna como Dios porque es simplemente una manifestación de Su carácter: Dios es santo, bueno y justo.

### CONCLUSIÓN:

#### **Así hemos llegado a la conclusión en cuanto a la humanidad:**

1. Todos hemos pecado (sólo tenemos que vernos en el espejo de la Ley de Dios para entenderlo).
  - Sin embargo, entenderlo no es suficiente. Si quiere salvación, también tiene que aceptarlo.
2. Todos hemos pecado, pero Dios nos ofrece a todos la salvación en Cristo Jesús, por fe.
  - Todos podemos terminar bien: salvos (declarados “justos” por el Juez Justo del universo).

Dios ofrece Su misericordia al hombre que se arrepiente (que reconoce sus pecados y se aparta de ellos).

Dios ofrece Su gracia para salvación al arrepentido (sólo tiene que poner su fe en el Señor Jesucristo).